

**DISCURSOS Y DISCIPLINAMIENTO DE LA
POBREZA EN LA POBLACIÓN DESPLAZADA
POR LA VIOLENCIA EN COLOMBIA**
**DISCOURSES OF POVERTY: A CASE OF DISPLACEMENT
POPULATION IN COLOMBIA**

Diego Andrés Guevara Fletcher
Facultad de Economía de la Escuela
Colombiana de Ingeniería "Julio Garavito"
diego.guevara@escuelaing.edu.co

Recibido: 28/06/2011
Aceptado: 28/11/2011

Resumen

El objetivo del presente artículo es señalar las distintas posiciones de los agentes que intervienen en el tema del desplazamiento forzoso en Colombia. Esto es, cómo la población en situación de desplazamiento producto de la violencia, siente y evalúa su condición así como la apreciación y percepción de actores del orden institucional que intervienen sobre esta problemática. En este sentido, la pobreza se convierte en un término que puede ser *producido* y *reproducido* por la sociedad. Los anteriores análisis se realizaron con base en información cualitativa y cuantitativa efectuada a la asociación de desplazados de Florida Valle, –Adesflovale– en el departamento del Valle del Cauca, al sur occidente de Colombia.

Palabras claves: Pobreza; Desplazamiento forzoso; Discurso; Subjetividad; Colombia.

Abstract

The following article highlights the different discursive positions of the agents involved in the issue of forced displacement in Colombia. These are, as the population living in displacement situation and feel your condition and the various entities of national and international order that speak to this issue. In this sense, poverty becomes a term that can be produced and reproduced by society. The above analysis was conducted based on qualitative and quantita-

tive information on the Florida association of displaced Valle, –Adesflovalle– in the department of Valle del Cauca, south western Colombia.

Keywords: Poverty; Displacement forced; Discourse; Subjective; Colombia.

INTRODUCCIÓN

En las abstracciones conceptuales del entorno social en el cual se desenvuelven los individuos es necesario considerar, cómo los grupos sociales se perciben así mismos. De otra manera, su estructura organizativa resulta difícil de comprender por no tener una perspectiva clara de los distintos lugares que ocuparon, así como las causalidades que los hicieron posibles.

Dar claridad sobre estos aspectos, obliga a plantear y responder los interrogantes que la población en situación de desplazamiento se hace¹: ¿cómo explico, en términos personales y en una perspectiva social, el sentido de la trayectoria de mi vida como un individuo en otro medio ajeno y diferente?; ¿Cómo explico a los míos mi desplazamiento forzoso ocasionado por la violencia y la lucha por nuestra supervivencia?

La hipótesis que aquí abordaremos para entender y explicar el *discurso y disciplinamiento sobre la pobreza*, en la población en situación de desplazamiento en Colombia, va mucho más allá de la interpretación etnográfica que observa los fenómenos inherentes a estos individuos como pobres. Se considera a su vez, tanto la descripción de sus comportamientos, estrategias y miradas, hasta el marco cultural y social que los rodea. En este sentido, las diversas políticas sociales para reducir la pobreza, hacen reflexiones que oscilan entre el *disciplinamiento* asistencial que subordina a los que se encuentran en esta condición hasta la responsabilidad compartida de quienes los observan y quienes la padecen. Lo anterior se entiende, como las opiniones, actitudes e ideologías cotidianas y otros actos aparentemente sutiles condicionados a las prácticas discriminatorias contra las minorías², o la legitimización

¹ Según la Ley 387 de 1997 promulgada por el Congreso de la República de Colombia, el desplazado es toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulnerados o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alterar drásticamente el orden público.

² Esta aseveración va mucho más allá de entender mediante la descripción cuantitativa de lo que les sucede a la población desplazada y en situación de pobreza, colocando de manifiesto lo que resulta necesario para entender este proceso de reestructuración social que cimienta sus bases en esta descripción. Los indicadores de la pobreza por ejemplo, dan

de un orden determinado que en muchos casos contradice su propia letra en función de intereses creados.

El presente análisis se presenta en la Asociación de desplazados de Florida Valle –Adesflovalle– asentada en el municipio de Florida, en el Valle del Cauca, Colombia.

METODOLOGIA

Los datos utilizados para la presente investigación consistieron en la codificación realizada en las encuestas aplicadas a la población desplazada reunida en la asociación de desplazados de Florida Valle - Adesflovalle. Para este efecto, se contemplaron dos periodos de tiempo. El primero, correspondiente a la realización de encuestas a 36 familias durante el mes de agosto del año 2007. El segundo, con una encuesta efectuada en enero de 2009, en donde se propuso visualizar los consecuentes cambios en términos de bienestar de los desplazados. Esta segunda indagación se “enriqueció” con los datos de la encuesta llevada a cabo por el instituto colombiano de bienestar familiar -ICBF y Acción social de la Presidencia de la República en cuestiones relacionadas con la salud.

La estrategia de “triangulación” metodológica se complementó con información cualitativa. Para esto, se realizaron entrevistas estructuradas y semi-estructuradas a 25 jefes de hogar desplazados, así como a las directivas de la asociación, empleados gubernamentales del municipio de Florida y del departamento del Valle del Cauca. A su vez, se complementó la estrategia cualitativa con “observación participante” que permitiese “desde adentro” involucrar al investigador en el contexto en el cual se desenvuelven los hechos. El análisis documental permitió a su vez, construir, contrastar y discutir elementos teórico-conceptuales que posibilitaron la comprensión analítica del fenómeno de estudio.

La justificación de la elección del municipio de Florida, responde a la relevancia agroindustrial de la región en la producción de caña de azúcar y sus derivados en el país que la convierte en caldo de cultivo de la conformación de grupos armados tales como guerrillas, “autodefensas” o paramilitares, en busca de sus intereses particulares. Además, su ubicación geográfica que conecta la serranía de la Macarena con Venezuela; al sur con la zona selvática del Putumayo y por el noroccidente, que abre un corredor que llegaría al principal puerto del país en el océano pacífico: Buenaventura, resalta su importancia geoestratégica.

De acuerdo a lo anterior, el municipio y el casco rural de Florida constituyen una exigencia de primer nivel en un posible diálogo y acuerdo de paz entre las guerrillas de las FARC y el gobierno colombiano. La negativa del

poco sustento de los cambios que tienen lugar en la realidad. Esto es, verifica sobre los individuos y poco o nada sobre las relaciones entre ellos en la sociedad.

segundo y la reiterada exigencia del primero, se convierte en un obstáculo para llevar a cabo este proceso.

1. DISCURSOS EN LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA

El significado de la pobreza tiene diferentes categorizaciones incluso, divergentes, mostrando de manera distinta los diferentes enfoques y perspectivas. El significado y el valor semántico varían de acuerdo a la representación del observador así como a la condición de pertenecer a esa situación. La pobreza se ha considerado como un fenómeno intersubjetivo, dinámico y cualquier tipo de acción cultural autoreferenciada produce un cambio en su enfoque.

La posición de Mingo (2006), permite hacer referencia para el análisis del campo discursivo sobre la pobreza de una manera distinta: trata de captar el enunciado en la estrechez y la singularidad de su acontecer, las condiciones que determinan su existencia, y fijar sus límites de la manera más exacta así como establecer sus correlaciones con otros enunciados que puedan tener vínculos con ella.

Siguiendo a esta autora y retomando el análisis de Fitoussi y Rosanvallón en cuanto al discurso, se menciona cómo éste puede ser considerado:

...Una especie de maniqueísmo que es a menudo una manera de quedarse en la superficie de las cosas...la exclusión, la desocupación, la recesión no son problemas que están latentes en la sociedad, sino que se constituyen como parte persistente de un proceso donde las reglas de juego y las decisiones políticas han llevado a estas situaciones no deseables necesitando soluciones creíbles...(1997: 23)

Bienestar objetivo vs bienestar subjetivo

El concepto de bienestar se encuentra relacionando con los niveles para los cuales, los individuos consideran satisfechas sus necesidades. Aunque el bienestar se relaciona con el cumplimiento de las necesidades materiales, fisiológicas e inmateriales, estas últimas abarcan determinantes que pueden ser consideradas para algunos como superfluos o superficiales.

Entonces, de acuerdo a lo anterior, el concepto del bienestar puede analizarse bajo dos miradas. La primera, que considera el bienestar objetivo que toma como medida el bienestar económico el cual plantea que, el acceso a determinados bienes y servicios es la realización de los individuos. Este concepto, de carácter economicista, se aproxima a los indicadores tales como, la línea de pobreza (LP), las necesidades básicas insatisfechas (NBI), o el índice de desarrollo humano (IDH) entre otros.

La segunda mirada, podría adscribirse a Veenhoven (2003) quien plantea, que no solamente las condiciones objetivas del bienestar determinan su condi-

ción. Los análisis empíricos de las cuestiones relacionadas con el bienestar subjetivo destacan los trabajos de Haagenars, A. y van Praag (1985) y Haagenars (1986) en cuanto a la validez que reporta la valoración perceptiva de la población. Sin embargo, se han planteado otras posiciones disciplinares tales como las de la psicología y los dominios referenciados a las relaciones afectivas (Gómez, Villegas, Barrera y Cruz (2007); también las concepciones relacionadas con la lingüística y la sociología. (Albarracín y Juárez 2008; Brachman R. 1977; Bravo y Acosta 1985).

Todas ellas, han aportado al análisis con un discurso propio sobre la pobreza. Por ejemplo, Rojas (2008), plantea un razonamiento en el cual, si bien el ingreso de los individuos y el bienestar subjetivo guardan una relación estrecha, la valoración sobre su pobreza también depende de otras variables exógenas a un determinado nivel de ingresos. Tales variables pueden ser las relatadas y caracterizadas a través de la de atención en la satisfacción de necesidades básicas como lo son, la vivienda, la salud, la educación, equivalentemente con otras percepciones relacionadas con la inserción social a un entorno ajeno³.

Las referencias teóricas sobre la pobreza subjetiva la consideran complementaria para las mediciones tradicionales sobre la misma. La estrategia de escuchar y aprender de la propia fuente de información, cuál es su realidad y cómo la califican dentro de su propio entender se convierten para los individuos, en estrategias analíticas y metodológicas fundamentales para su comprensión. Esta consideración es importante para razonar y develar las condiciones en las cuales viven, sienten y a su vez, diseñar habilidades de reproducción social.

En síntesis, se pretende analizar las respuestas de la población desplazada a la pregunta de si se percibe como pobre o no. Por tal razón, no es apreciable la mirada del tercero sino de quien responde ante esta situación. Las informaciones de las unidades domésticas asociadas en Adesflovalle, irán a reconocer sus atisbos de acuerdo al nuevo contexto social, económico y cultural que les significa las pérdidas de sus distintos capitales evidenciando la tensión latente entre un pasado mejor, y un futuro incierto.

Subjetividad de la pobreza

Las siguientes reflexiones pretenden indagar varias cuestiones en torno a cómo son percibidas las personas desplazadas tanto por ellas mismas –en cuanto a la situación catalogada como de pobreza–, así como de instituciones y demás actores sociales que se encuentran por fuera de esta condición. Lo que se pretende aquí como hipótesis de trabajo, en acercar la mirada reflexiva sobre la

³ Bajo este enfoque y para Colombia se resaltan los trabajos de Aguado y Osorio (2006), Peralta, A. y García, J.; Johnson, N. (2006).

pobreza tanto de quienes la padecen como la de los distintos actores sociales que se encuentran alrededor de ellos.

Tradicionalmente, en el estudio de la pobreza, ha dominado el enfoque sobre el bienestar de los individuos con base en juicios de los llamados “expertos” en la materia. En muchas circunstancias, estas consideraciones analíticas desconocen o no tienen en cuenta la apreciación de las personas que se encuentran o están inmersas en esta realidad. Según Rojas y Jiménez (2008), un enfoque de la imputación del bienestar tiene como origen la tradición filosófica según la cual, es el filósofo o el experto quien juzga el bienestar de una persona y discute los factores que son relevantes para definirlo⁴.

Los enfoques habituales han puesto la mirada “desde la montaña” y no “desde el Valle”. Estas apreciaciones han dado como resultado definiciones o acepciones de este fenómeno un tanto sesgadas, en cuanto a la clasificación así, como las políticas sociales para su mitigación. El significado que le dan quienes la viven, es producto de su conocimiento y esto hace que el signo represente un objeto para el destinatario. Así, el valor o significado que cada individuo pueda tener de su condición de pobreza, incide de alguna manera en los elementos del diseño de políticas sociales.

Así, teniendo en cuenta lo anterior, el discurso que permite explicar y entender la producción y reproducción de la pobreza en la población desplazada asentada en el municipio de Florida, Valle del Cauca, puede analizarse bajo las siguientes relaciones entre los actores que intervienen en ella.

Aproximación empírica

La aproximación sobre el bienestar subjetivo de los individuos puede ser precisado de la siguiente manera.

La percepción subjetiva responde a la pregunta de cómo los individuos describen o evalúan su situación social en general, en términos de: “mala”, “regular” o “buena”.

Asumiendo una escala ordinal entre 0 a 10, se podría observar una función de utilidad U . Esta función está determinada por aquellos bienes, servicios o consideraciones subjetivas que le son básicas o fundamentales de acuerdo a su bienestar llamadas (Z), de cada individuo i . Definiendo cada componente tenemos:

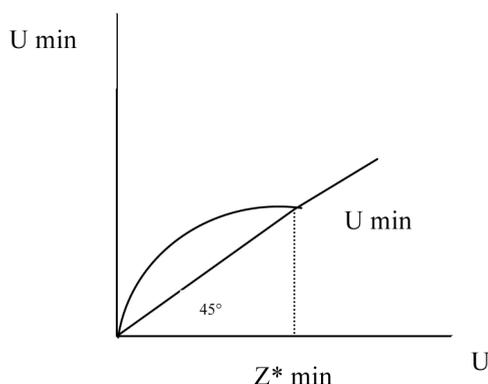
Z = Apoyo institucional, empleo, alimentos, educación, educación, salud y seguridad.

⁴ En esta línea de discusión, se encuentran los trabajos de Veenhoven (2003 citados en Rojas y Jiménez 2008) y Urrea, Escobar y otros (2004).

El individuo i muestra cada jefe de hogar desplazado. De esta forma $U=U(Z)$; describe la relación entre las consideraciones de percepción de bienestar del individuo y el resultado de su evaluación U .

Si se define una evaluación específica de nivel mínimo U_{\min} , como el “inicio de la pobreza” en la cual, cada individuo evalúa su propia situación dada por $U < U_{\min}$, él se denomina así mismo como pobre. De esta manera, se podría determinar el nivel correspondiente al nivel de bienestar a través de $U(Z_{\min}) = U_{\min}$ para Z^*_{\min} . Esta relación determina el nivel de pobreza subjetiva. Gráficamente entonces,

GRÁFICO N.º 1
Nivel de pobreza subjetiva según percepción de los jefes de hogar
Adesflovalle



Para nuestro análisis empírico, (Z^*_{\min}) relaciona las respuestas mencionadas a través de las encuestas en tanto a las necesidades más apremiantes de la población desplazada asociada en Adesflovalle.

Percepción sobre la producción y reproducción de la pobreza

Las condiciones subjetivas de pobreza en las cuales la población reunida en Adesflovalle obliga a introducir variables tanto materiales como inmateriales básicas para explicar y dar cuenta de cómo satisfacen sus necesidades. En este sentido, se describirán a continuación, las variables encontradas en ellas.

Percepción sobre el consumo y necesidades más apremiantes

La metodología para evaluar el ingreso de los individuos según la escuela de Leyden plantea, que la evaluación del bienestar de una persona no necesariamente debe realizarse a través de su ingreso absoluto, sino también de la brecha

de su ingreso actual y aquel ingreso que considera suficiente para satisfacer sus necesidades. Sin embargo, al aumentar el ingreso, la brecha necesariamente no se cierra, ya que a diferencia de la teoría económica tradicional, las aspiraciones materiales no son exógenas al ingreso. Por ello, al aumentar el ingreso, también aumenta el ingreso necesario para satisfacer las necesidades y las personas podrían seguir considerando a su ingreso como insuficiente aún este sea alto⁵.

La pregunta sobre el nivel de consumo “eficiente” propuesto por Pradham y Ravallion (1997) intenta complementar los análisis efectuados sobre la pobreza observada a través de ingresos⁶.

El nivel subjetivo sobre percepción de la pobreza a través del consumo e ingreso, explicado a través de escalas ordinales permite observar en términos de producción y reproducción de la pobreza, las condiciones generales de la población en situación de desplazamiento reunida en Adesflovallye.

En efecto, en la Tabla N. 1 se muestra una disminución en cuanto a la percepción del consumo en las familias desplazadas del 67.6%. Las unidades domésticas que registran un aumento en esta variable es de alrededor del 26%. La anterior descripción puede interpretarse, como un nivel insuficiente o más que insuficiente en el caso de los aumentos del consumo para el cubrimiento de necesidades básicas tanto de componentes materiales como inmateriales.

Para el caso del nivel de ingresos de las unidades domésticas desplazadas llama la atención la percepción general en su desmejoramiento motivado por el desplazamiento en el orden del 82%⁷.

TABLA N.º 1
Percepción de consumo e ingresos entre 2007-2009 Adesflovallye (%)
N=36

	Aumentó	Disminuyó	Permaneció igual
Consumo	26.5	67.6	5.9
Ingreso	8.8	82.4	5.9

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada a Adesflovallye.

⁵ Esta argumentación tiene igual sentido que el postulado por Jhon Maynard Keynes. Para él, aumentos en el nivel de ingreso ocasionarían variaciones positivas en el consumo.

⁶ Aguado y Osorio (op.cit.: 33) mencionan, como una limitación sobre los indicadores subjetivos de la pobreza, es la concerniente a la información exagerada o inexacta de sus informantes

⁷ Debido a la varianza registrada en las respuestas obtenidas a la pregunta: ¿Cuál considera usted que debe ser su ingreso para cubrir los gastos totales de la unidad doméstica?, se procedió únicamente a evaluar los reportes ordinales de los niveles de ingresos.

De acuerdo a los requerimientos que más apremian a las familias en situación de desplazamiento y que inciden como determinantes más puntuales sobre sus necesidades tanto materiales de bienes tangibles y no tangibles, sorprende aquellos que pueden catalogarse como de ayudas de tipo “institucional” y otras, mas bien, relacionadas con la seguridad social tales como son los alimentos, el empleo, educación, salud y seguridad presentado en su orden de importancia según la Tabla N.2.

Esta situación evidencia precisamente, cómo el acompañamiento principalmente del Estado, a través de los programas hacia la población desplazada son prioritarios en el orden del 27%. Esta demanda de acompañamiento y necesidad “institucional” también se detallará en el siguiente apartado, que se denomina el *disciplinamiento* de la pobreza.

Sin embargo, lo anterior no es óbice para resaltar, el sentir de las unidades domésticas desplazadas en cuanto al requerimiento de un mayor y quizá mejor acompañamiento de entidades gubernamentales que trabajan con este sector de la población.

TABLA N.º 2
Necesidades fundamentales de las familias desplazadas Adesflovalle
N=36

Necesidades más apremiantes	
	%
Apoyo institucional	27.6
Empleo	20
Alimentos	13.3
Educación	12.38
Salud	8.5
Seguridad	7.6
Otras	10.62

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada a Adesflovalle.

Con respecto al segundo gran requerimiento por parte de las familias desplazadas, este tiene que ver con el empleo. Su significancia es del orden del 20%. Un tipo de empleo, pero además decente, no solamente pretende un nivel de ingresos adecuado sino que constituye el inicio de una integración y una cohesión social con su entorno. Las unidades domésticas desplazadas reunidas

en Adesflovalle, claman por una efectiva inclusión en la sociedad y en el municipio de Florida, a través de actividades que permitan cubrir sus necesidades.

El caso de los alimentos, requiere a su vez, un análisis más detenido. Aunque la información proveniente de las encuestas no fue significativa en cuanto al suministro de tendencias sobre las dietas alimenticias, los testimonios a considerar ayudan a comprender mejor este requerimiento⁸.

Como lo señala Eguía y Ortale (2005), el concepto de “estrategias familiares” de reproducción social supone el análisis de los recursos con que cuentan los hogares en función de restricciones que imponen sus condiciones, relacionadas estas con la consecución de los distintos satisfactores de necesidades de las unidades domésticas.

Los alimentos admiten una relación inelástica con respecto a su precio y obviamente, con el ingreso. Una disminución de esta variable, reducirá ostensiblemente su capacidad de compra restringiendo la posibilidad de una aceptable dieta alimenticia.

Las entrevistas efectuadas a los jefes de hogar constatan esta situación.

...Me comentó que hace unos días la menor de sus hijas quería de desayuno *Milo* y no café ni agua de panela, alimento este que toman habitualmente...La nena lloraba y se resistía a tomar ese desayuno... él no tenía los \$70 [aproximadamente 10 centavos de dólar] para comprarle la papeleta de *Milo*...que se sintió tan miserable de no tener esas monedas que estando cepillando una tabla en su carpintería, pensó en suicidarse... (Leo. Entrevista. 25/5/07).

La observación participante realizada a una de las familias desplazadas evidencia sus hábitos generales de alimentación.

...Realizando una entrevista a una de las familias desplazadas, esta se alargó hasta pasado el mediodía. Como en la familia habitualmente sirven los alimentos en el horario que me encontraba, y como una manera de cortesía hacia mí, me ofrecieron tomar los alimentos con ellos. La mujer del hogar manifestó: “...*profe, aproveche que hoy esta bueno el almuerzo*...” en referencia a las compras efectuadas por haber sido en esos días el pago de la quincena salarial de su marido. El plato contenía una gran cantidad de harinas y carbohidratos: abundantes porciones de arroz, pasta y papa. No se encontraba ninguna proteína. La sobre mesa, la constituía, un jugo de frutas provenientes de las ayudas remitidas por el almacén el “Maximizador”. (Observación participante. 20/12/09).

⁸ Ante la pregunta formulada en la segunda encuesta del 2009 acerca de: “En los últimos cuatro días usted ha tenido las tres comidas diarias...”, el margen de no respuesta fue casi del orden del 80% del total de los entrevistados. Además, las respuestas sobre el tipo de alimentos consumidos que permitiese clasificarlos de acuerdo a su valor nutritivo no arrojó tendencias significativas.

En el anterior relato se demuestra la relación entre las compras de alimentos y los ingresos monetarios de las unidades domésticas. La situación laboral garantiza acceso al consumo de alimentos. Igualmente, es importante señalar, cómo las ayudas gratuitas provenientes de almacenes en alimentos tales como, frutas y legumbres constituyen una ayuda básica en la dieta alimenticia de los hogares desplazados. Las ayudas de terceros, vecinos y conocidos colaborando con el sustento alimenticio de algunas familias desplazadas.

El consumo de alimentos es un indicador fehaciente de las condiciones de vida de las unidades domésticas desplazadas y como lo señala Ortale (2007:171), "...Se convierten los alimentos en una necesidad que, por su centralidad en términos de la reproducción biológica, promueve el funcionamiento de diversos mecanismos y el uso de recursos de distintas fuentes para su satisfacción...".

Otra de las necesidades fundamentales enunciadas por las familias desplazadas, y evidenciadas a través de su percepción de insuficiencias materiales e inmateriales lo es, la salud, con el 8.2%.

El carácter social de la salud-enfermedad-atención según Pagnamento y Weingast (2007:220), "...evidencian que las personas que se ubican en posiciones sociales más altas tienen la posibilidad de una mejor salud y mayor esperanza de vida comparada con aquellas de los estratos sociales más bajos..." En este sentido, siguiendo a estos autores, las relaciones de pertenencia e inclusión, así como de desigualdad y exclusión a la estructura social, se conforman en el contexto en el cual se desarrollan las acciones y cuidados para los problemas de salud.

Las condiciones generales del modo de vida de las unidades domésticas desplazadas, inciden sobre sus estados generales de salud. La Tabla N.3 muestra cómo las gripes y las diarreas con el 56% de las enfermedades más reportadas, muestran una causal de insalubridad de la población y ausencia de atención primaria.

En general, estas últimas dos enfermedades evidencian las carencias en cuanto al acceso de bienes públicos de calidad. La no potabilidad de aguas para el consumo doméstico, los desagües de aguas negras, la recolección de basura y la ausencia del aseo son causas de riesgos para la salud de las personas. Como se pudo evidenciar en las visitas efectuadas a las viviendas, muchas de ellas están construidas con materiales no aptos para su hábitat como lo son, maderas, chapas, cartón y barro (mezcla de tierra con agua). Además, los pisos y paredes no cuentan con la adecuada aireación para evitar la humedad y favorece el polvo lo cual repercute en las constantes gripes y alergias cutáneas presentadas especialmente en los menores de edad.

TABLA N.º 3
Enfermedades más frecuentes encontradas Adesflovalle
N=36

Enfermedades más frecuentes	
	%
Gripes	36.5
Diarreas	19.5
Asma	9.7
Alergias	7.3
Cardiacas	7.3
Estrés	4.8
Otras	14.9

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada a Adesflovalle.

En cuanto a las situaciones de estrés, como lo señala de Souza y Quiroz (1993:274) citado por Pagnamento y Weingast (op.cit.: 220), el nerviosismo se asocia a “preocupaciones y frustraciones que se vinculan con situaciones particulares de vida que se refieren tanto a las relaciones familiares como a la inestabilidad económica y social”. Las situaciones vividas y el presente aún incierto de las unidades domésticas desplazadas y sus condiciones materiales, que inciden en este tipo de enfermedades, podrían ser considerados en primera instancia como psicológica ya que se traducen en algún tipo general de malestar físico.

La Tabla N.4 muestra la atención en salud recibida por los asociados en Adesflovalle. Según la encuesta realizada por el Ministerio de la protección social, Acción social⁹, Usaid y la Organización internacional para las migraciones –OIM– se registra que la atención para quien responde la encuesta (jefe de hogar) en cuanto a cobertura y atención, son bastante positivos. En efecto, la atención en salud abarcó un 81% de los entrevistados. La atención médica para las distintas enfermedades presentadas tuvo una respuesta de atención posi-

⁹ La agencia Presidencial para la acción social y la cooperación internacional es la entidad creada por el gobierno nacional con el fin de canalizar los recursos nacionales e internacionales para ejecutar todos los programas sociales que dependen de la Presidencia de la República y que atienden a poblaciones vulnerables afectadas por la pobreza, el narcotráfico y la violencia.

va del orden del 62%. Estos resultados confirman las aseveraciones de las distintas entidades de salud del Estado en cuanto al cumplimiento de los mandatos legales de protección y tratamiento de la salud para la población desplazada por la violencia en Colombia¹⁰.

TABLA N.º 4
Información general sobre la atención en salud jefes de hogar Adesflovalle.
N=36

Datos generales de salud		
	%	%
	Si	No
Ha recibido atención en salud en el último año	81	9
Ha sufrido alguna enfermedad en los últimos tres meses	62.6	37.4
Recibió atención médica para esta enfermedad	62.6	37.4

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada a Adesflovalle, Ministerio de la protección social, Acción Social, Usaid y OIM. Cálculos del autor

Aunque la prestación y atención médica se realizó en mayor medida en el hospital del municipio de Florida, varios desplazados argumentan, que el servicio hacia ellos debe mejorar. Esto se relaciona con los tiempos de espera para la obtención de citas médicas así como el subsidio de los medicamentos para sus enfermedades. La mayoría recurre a medicamentos tradicionales tales como hierbas e infusiones ante la imposibilidad de acceder a los formulados en los centros médicos debido a sus altos costos.

Entre la esperanza y el futuro. La perspectiva psicológica

Un aporte importante en las percepciones sobre los niveles de bienestar y pobreza de las familias reunidas en Adesflovalle, es su marcado optimismo hacia el futuro, lo cual tiene una profunda raigambre emocional.

La percepción de esperanza y convicción de un mejor mañana, es reiterada y constatada en la información tanto cualitativa como cuantitativa recopilada en esta investigación. En este sentido se destaca, cómo las brechas de aspira-

¹⁰ Otro dato interesante indagado en esta encuesta, se refirió a la situación de violencia de las unidades domésticas desplazadas. A pesar de que los relevamientos fueron efectuados en su mayoría a las madres del hogar, las frecuencias arrojaron solo dos casos de violencia intrafamiliar.

ción en cuanto a la satisfacción/insatisfacción juega un rol fundamental sobre el referente heterogéneo de factores explicativos del bienestar de las personas y por ende, en las expectativas sobre su futuro¹¹.

Ese componente de deseos y aspiraciones, está marcado en muchos casos por la incorporación de elementos de recordación, muy enraizado a las relaciones familiares y sociales así como los errores y emociones de su nuevo entorno social, cultural y religioso, lo cual marca la pauta de nuevas esperanzas no obstante su actual situación. Tabla N.5.

TABLA N.º 5
Percepción histórica de bienestar antes y después del desplazamiento
Jefes de hogar Adesflovale
N=36

Aspiración histórica	
Usted considera que su nivel de vida anterior al desplazamiento	
	%
Mejóro	10.3
Empeoró	44.8
Esta igual	10.3

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada a Adesflovale.

La anterior situación, deja ver la “nostalgia” histórica que separa la percepción de los jefes de hogar en cuanto a sus condiciones generales de bienestar antes y después del desplazamiento mencionando que sus condiciones actuales han caído en el orden del 45% en el total de las familias entrevistadas.

Pese a lo anterior, es importante resaltar, cómo la mayoría de las unidades domésticas desplazadas a través de sus jefes de hogar, manifiestan un marcado interés en la preparación académica que les permita no solamente un mejor ingreso monetario sino, su realización personal al lograr un mayor nivel educativo. Tabla N.6.

¹¹ Michalos (1985 citado en Rojas 2008) argumenta, que la satisfacción de vida en los individuos se encuentra en función de brechas comparativas, históricas y aspiracionales. Al estar inmersos en la sociedad, la persona establece aspiraciones y normas de auto-evaluación con base en la comparación. Aunque se refieren a “brechas” comparativas, para el efecto de esta investigación se tomarán dichos conceptos mas como la esperanza de un mejor mañana de acuerdo a las condiciones generales de vida que actualmente vive la población desplazada.

TABLA N.º 6
Aspiraciones futuras de los jefes de hogar Adesflovalle
N=36

Aspiración futura	
Que tipo de aspiración futura quisiera realizar	
	%
Estudiar un programa profesional	88%
Realizar algún trabajo	5%
Realizar un trabajo rural	5%

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada a Adesflovalle.

La educación básica, en un derecho y se encuentra amparado por la Constitución colombiana. Sin embargo, el sólo hecho de encontrarse en esta condición de desplazamiento, no garantiza su acceso a programas técnicos y profesionales.

Dadas las precarias condiciones de vida en la cual se encuentran las familias reunidas en Adesflovalle, es muy difícil que puedan acceder a centros de educación superior¹². Se registraron algunos casos en los cuales jóvenes que terminaron su ciclo de formación básica primaria y secundaria y empezaron algunos programas técnicos. Sin embargo, los costos en los cuales incurren las familias para ayudar a este propósito es un factor fundamental para que se presenten retiros tempranos, así estén convencidos que estas decisiones afecten sus aspiraciones futuras de mejores oportunidades laborales. Aunque no desfallecen en su convicción de que la educación podrá brindarles mejores condiciones, esta intención es constante en el discurso cotidiano discursivo de los padres de familia respecto a sus hijos.

2. EL DISCIPLINAMIENTO DE LA POBREZA

Las élites simbólicas¹³ tienen un relativo poder que va a afectar directamente a las diferentes decisiones de la sociedad. El control se limita al ámbito de las palabras y a las ideas, ejerciendo ese poder sobre el pensamiento de las otras perso-

¹² Las evidencias arrojan que el acceso y permanencia en la educación, está terciada por las condiciones socioeconómicas de las familias. En la medida, en que el nivel de educación sea mayor, la sostenibilidad de los educandos es alta. En este sentido, el acceso de la población desplazada a la educación superior en Colombia es prácticamente inexistente.

¹³ Las élites son considerados aquellos quienes -por sus posiciones en organizaciones poderosas afectan la política nacional regularmente y substancialmente. Hossain y Moore (1999).

nas y llegando hasta los líderes políticos quienes contribuyen a la formación y en la ejecución de las políticas públicas.

Esta acción de las élites, se realiza a través de un discurso que incide en la capacidad de toma de decisiones y en la formación de líderes de opinión; controlando situaciones de importancia vital con respecto al alojamiento, empleo y bienestar social entre los miembros de la sociedad. Hossain (1999) y Ward (1999); manifiestan que las élites y sus puntos de vista sobre la pobreza, han ido en la dirección de legitimar el discurso de la pobreza a través del tiempo.

Por tanto, hay opiniones y percepciones diferentes de la manera cómo se conciben los efectos de la pobreza como un problema, los cuales son cruciales y tomados para los análisis sociales. En este sentido, el papel y la percepción que tienen las élites son fundamentales para el diseño, elaboración y la implementación de políticas anti pobreza (Toye, 1999), las cuales van a jugar importantes roles en términos de “termómetro social”, permitiendo en su situación, elaborar interpretaciones propias en materia económica, sociológica y cultural.

Responsabilidad compartida: disciplinamiento del estado y otras instituciones

La configuración de las distintas justificaciones que en el discurso teórico sobre asuntos de la pobreza pronuncian los funcionarios públicos, está cimentada en categorías conceptuales tales como: “procedemos adecuadamente, “pero” son/proceden de manera negativa”; que es similar a: “Nos portamos de manera permisiva, “pero” ellos abusan de nosotros/no están dispuesto a ayudarse”. Lo anterior se percibe a pesar de reiterar adjetivos que caben dentro de la tolerancia o argumentación en los distintos procesos de participación comunitaria atenuados por: “*el tienen derechos*”, e insinuando que estos derechos les han sido otorgados. Estas manifestaciones reafirman la posición de que “ellos” no están cumpliendo con sus deberes, pero el “nosotros”, es decir, el Estado, garantiza estos derechos.

Algunos empleados públicos lo confirman:

...Recibo diariamente a muchos desplazados que él no recibe (el alcalde de Florida). No sabe qué hacen ni de dónde vienen y se pregunta por qué llegan ellos de los departamentos vecinos si en el municipio no hay fuentes de trabajo. El Alcalde les pregunta y ellos responden, que lo hacen porque han oído que por ser zona de despeje, el gobierno va a dar auxilios y ayudas. Hay la impresión de que algunos desplazados son ocasionales y se esté dando como una forma de conseguir de manera fácil, medios para vivir.... (Personera del municipio de Florida. Entrevista 10/1/09).

La calificación que se ha dado a esta población desplazada como la de ser menos inteligentes, perezosos, poco adaptados al medio que los rodea, delinquentes, exigentes, logrereros o desmotivados, van en concordancia con los tes-

timonios de representación positiva con otra negativa. Aparecen también de manera reiterada en las reuniones que tocan esta temática de la población desplazada, en ellas se resaltan, posiciones a veces sentimentales y humanitarias carentes de pragmatismo¹⁴.

Esta percepción de la “conducta” de la pobreza, también es registrada por Villa en otros funcionarios públicos entrevistados.

...En cuanto algunos funcionarios públicos describían situaciones en las cuales se sentían “engañados” por personas que se decían desplazados, y sin embargo, estaban bien vestidos, tenían donde vivir, trabajaban e incluso habían dejado de lamentarse de su tragedia...para ellos, éstos ya no correspondían con su imagen de víctimas y por lo tanto deberían de dejar de ser considerados como tal...(2007: 261)

De manera corriente se plantea por las estancias estatales qué hace un pobre cuando no se percibe como tal, y una primera respuesta es: no hace nada por salir de su estado de pobreza. Se considera que éste “vive” en su estado natural y ese quizá es, uno de los principales motivos por los cuales puede explicarse su condición estructural.

El Director de Acción social del departamento del Valle del Cauca argumenta:

...En las ciudades de Bogotá y Medellín han llegado a negar solicitudes de ayuda a los desplazados del orden del 50% a través de la contrastación de testimonios y cruce de variables e información con otras entidades. Esto son pobres históricos pero la ley de los desplazados no es para esto. Para resolver un problema económico... (Entrevista 6/01/09).

Lo que se observa es que el asistencialismo como lo manifiesta Bustelo (1999), es una política dirigida a construir una relación social de dominación para generar una cultura política de dependencia de los “asistidos” del Estado, de los políticos y/o de la “generosidad” de los ricos. En vez de promoverse una cultura basada en la emancipación de las personas de las condiciones materiales que no les permiten vivir con dignidad –en el caso de los desplazados–, se tiende a “focalizar” el gasto social en los pobres. La política social neo-conservadora argumenta Bustelo, hace a pobres y desempleados creer que se les “ayuda”. Lo que les corresponde como “derecho” lo tienen que agradecer como si fuera “un favor”.

¹⁴ Siguiendo a Courdier (en Anta 1998) Se argumenta que los pobres trafican con drogas y son parte de la idea de que el “extraño” usurpador de bienes materiales, con otras costumbres y formas de hacer y ejecutar la ley; tienen otros dioses y ritos; nos roban legalmente (por medio de los servicios sociales y comunitarios) e ilegalmente mantienen formas de identificación que hechizan al conjunto social.

En el contexto de las percepciones de los funcionarios públicos, estos reconocen a la población desplazada en primera instancia, como sujetos en crisis que necesitan la ayuda del Estado por una situación que es ajena. Y por otra, como sujetos acostumbrados a vivir del Estado, culpables de su situación y carentes de disposición propia para salir de su realidad¹⁵. Ellos no toman en cuenta las leyes respectivas que Martínez (2007) ha llamado de tipo “funcionalista” por estar ceñidos a las normas que supone distancia sobre esta condición.

Por otra parte, el papel de los organismos internacionales juega un rol importante frente a la sociedad civil. Igualmente, los organismos no gubernamentales ante la inoperancia de la política pública. Estas entidades, muchas veces desarrollan actividades de carácter “voluntario” y “apolítico”. Existe por lo tanto, una “desculpabilización” del Estado en sus responsabilidades delegando la asistencia a organismos encargados de ayudas asistenciales a los pobres: la iglesia, las empresas privadas y universidades.

Un ejemplo es la Cruz roja internacional con presencia en el suroccidente colombiano y sus ayudas llamadas por ellos de carácter “humanitario”.

...La asistencia está marcada en rangos de uno a tres meses. Cada mes, se realiza una evaluación y se sabe si se hace una segunda o tercera intervención. El tema de intervención se realiza con el kit de hábitat: colchoneta, utensilios de aseo, toldillo y utensilios de cocina entre otros. Ambos casos reciben lo mismo. Ahora, se está entregando un bono, para que puedan utilizarlo de la mejor manera. También se entrega alimentos a través de la bienestarina... (Coordinador comité de la cruz roja internacional. Entrevista 12/10/09).

De todas maneras, el papel de las Ong y de otros organismos nacionales de ayuda a la población desplazada en Colombia desempeña una función importante en el tema del desplazamiento forzoso. Ellos financian y producen investigaciones que conducen a definir políticas y dar cuenta de esa realidad. Además, realizan eventos académicos e institucionales que conducen a la realización de debates públicos. Estas organizaciones, generan ideas críticas y por dicho motivo, en algunos casos son intimidadas por grupos de poder o recha-

¹⁵ Aunque para los efectos de esta investigación no se comprobaron situaciones en las cuales se registrarán “falsos desplazados” en Adesflovalle, cabe mencionar cómo también, algunos funcionarios públicos denuncian casos en los cuales esta población intenta sacar ventaja de esta condición mediante el otorgamiento de subsidios y ayudas de organismos que trabajan en esta problemática, incentivando indirectamente un disciplinamiento a la pobreza. Sin embargo, es necesario mencionar como en el papel de la asignación de subsidios y otros instrumentos de focalización, lo constituye los problemas de información imperfecta propios de los mercados y de las políticas sociales. Por ejemplo, algunos desplazados pueden tener conocimiento sobre algunas ayudas o programas especiales pero no saben si son merecedores o no.

zadas por el gobierno¹⁶. Estas posiciones son controversiales: Por un lado, los funcionarios públicos y los empleados de organismos internacionales necesitan legitimar sus actividades laborales y por el otro lado, la posición de los desplazados que a través de acciones de hecho contra las políticas asistenciales, obtienen las ayudas inmediatistas de asistencia.

El subsidio hacia la pobreza y el vaciamiento de lo social

En este apartado, no se realizarán las evaluaciones sobre políticas públicas a la población desplazada pues ya con suficiencia, han sido analizadas y evaluadas por Ibáñez (2008); Martínez (ibid); Villa (2007); y Garay (2007) entre otros. Estas investigaciones analizan de manera concreta y exhaustiva, el accionar de estas políticas.

En aras de buscar y dar cuenta de las políticas públicas y la manera como estas se aplican en la población desplazada en el municipio de Florida, se reflexiona en la concentración en primera instancia, de las políticas asistencialistas, y en el papel que las diferentes estancias administrativas y políticas con sus aparatos de control estatal que ejercen y tienen sobre la pobreza, así como la relación entre los pobres y el resto de la población. Esta observación, permite argumentar que los no pobres son agentes activos, son los que realizan hacen acciones y quienes representan esa interacción con el fenómeno; no actúan como un grupo pasivo, que es “observado” sino que están en plena acción dando cuenta de lo que sucede a su alrededor.

En materia de políticas públicas, el tema del desplazamiento forzoso se ha incluido en los distintos Planes de desarrollo de los gobernantes así como en los distintos programas de tipo regional y local. En los diferentes decretos, reglamentaciones y sentencias jurídicas se establecen los contenidos y alcances sobre esta cuestión.

La eficacia de las políticas sociales hacia la población desplazada se considera pertinente en cuanto pueden evaluarse en tanto sea efectiva como propósito. La eficacia evalúa la relación entre procedimiento y la función objetivo. En la evaluación de los programas de la población desplazada, se involucran los asuntos que tiene que ver con la precisión del programa por asistir solo al grupo “focalizado” y el grado de inclusión del programa en cuanto a la asistencia a todos los de ese grupo.

¹⁶ Los debates actuales sobre el número de desplazados del país discutido por entidades del orden nacional e internacional, es un ejemplo de ello. Así, para la oficina de la presidencia de la República, el número para el 2010 se elevó a 3.6 millones de personas. Según el Codhes esta cifra llega a los 5.2 millones que junto con Sudán, en el África, concentra la mayor cantidad de desplazamientos y refugiados. En ese orden le siguen los iraquíes con 4,54 millones y afganos con 3.12 millones de personas.

La población desplazada excluida por los registros oficiales de Acción social, es alto y su homogeneidad estaría lejos de ser una realidad entre los beneficiarios. Estas características se manifiestan por el clientelismo político principalmente. Por esta razón, sólo algunos reciben los favores y privilegios. La población en situación de desplazamiento manifiesta, que el Estado de bienestar, no los beneficia y en muchos casos los desconoce.

Los programas de Acción social y particularmente el de “Familias en Acción” según denuncias que emitió la Ong Global exchange que en Colombia cuenta con el apoyo de la Misión de Observación Electoral (MOE), dan muestra que estos auxilios han sido utilizados por aspirantes a los comicios electorales de Congreso de la República en el año 2010.

Los beneficiarios de dichas ayudas, han manifestado que si no votan por determinados candidatos, los subsidios que reciben de la Presidencia de la República terminarán. Un vocero de la Ong señaló que serían cuatro las regiones con estas irregularidades en donde se cuenta el departamento del Valle del Cauca. Declarando al respecto que: “...Es una constante en las cuatro regiones...La gente denuncia que fondos del Estado, más en particular Familias en Acción, están siendo utilizados para coaccionar el voto de gente vulnerable...” (Ted Lewis. Entrevista a Caracol Radio 15/2/10).

El interrogante central que se hace sobre las políticas públicas contra la pobreza, gira alrededor de diferentes tópicos que van desde los arreglos operativos, capacidades institucionales, poder de autonomía para poder procesar las complejidades así como los ambientes de referencia que se plantean. Esto implica evaluar por ejemplo, si los impactos de esos ambientes sobre el fenómeno del desplazamiento y la pobreza, son mucho más poderosos que la capacidad de revertirlos con las políticas dirigidas específicamente para su mitigación. En igual sentido, las medidas propias relacionadas con los arreglos institucionales de estas políticas que se ven neutralizados y truncados por las complejidades del entorno en las cuales se desarrollan.

La manera de cómo la pobreza es percibida y definida, y cómo las políticas anti-pobreza, dependen de las percepciones de política social¹⁷. De esta forma, el lenguaje en esta vía corresponde al tema del Estado del bienestar, o al idioma “conservador” sobre la pobreza.

En general, podría decirse que el vaciamiento de lo social, considera el traslado de las responsabilidades públicas a las individuales o corporativas. Pero además, hay toda una pretensión de lograr que los objetivos de las políticas sociales a la población en situación de desplazamiento evidencien aún más deudas que deberes y atenciones por parte del Estado.

¹⁷ En esta dirección, la construcción del concepto de la pobreza, requiere el estudio de la interrelación del asistente-asistido.

Más allá del discurso oficial sobre los millones de dólares en ayudas a esta población, el cumplimiento de las políticas para la obligación social, por parte del Estado, sigue siendo baja. Las políticas universalistas aplicadas son de tipo asistencialista y conducen a la segmentación de la población, que intenta salidas individuales acentuando por su gestión y diligencia, por el estigma y su exclusión, obligándolos a ocultar y a no mostrar las carencias básicas para calificarse como beneficiarios de los programas.

ALGUNAS REFLEXIONES

Este artículo persigue dos objetivos. El primero de ellos, presenta los discursos emanados de los diferentes actores sociales en torno a la producción y reproducción de la pobreza en la población en situación de desplazamiento forzoso. Estos discursos corresponden a las subjetividades y posiciones “de terceros” en cuanto a determinar quiénes, cuáles y cuántos son los pobres. La información arrojó que las distintas necesidades materiales e inmateriales de la población en situación de desplazamiento son similares a las de cualquier grupo social que presente niveles de empobrecimiento.

Un segundo análisis compone lo que se ha denominado el *disciplinamiento* de la pobreza. Las políticas asistencialistas hacia la población desplazada, y la responsabilidad compartida del Estado y de organismos del orden nacional e internacional ha fomentado y patrocinado paternalismos que conducen a que la población en condición de vulnerabilidad, adapte estrategias para su *disciplinamiento* y una relación circular entre el “asistente” y el “asistido”.

Las reflexiones anteriores conducen a un doble discurso asistencialista: El de ayuda a los más pobres y el de hacer también una crítica, al estigma y la discriminación que se hace a los que se encuentran en condición de pobreza. Estos discursos sobre el *disciplinamiento*, son reproducidos por los distintos actores sociales en cabeza de las instituciones encargadas de mitigar esta situación.

En general puede manifestarse que el “subsidio” de la pobreza, reduce la condición humana, mina la autoestima, la dignidad y el deterioro de los sujetos. Ellos, los desplazados, buscan, querer ser observados como personas “comunes” sin privilegios pero con el reconocimiento de sus derechos que les permitan alzar la voz y reclamar por la inclusión a la que son sometidos y por la participación en ese entorno que le es ajeno y así, discutir y exigir permanentemente las conveniencias para su afianzamiento en un camino que tiene que recorrer y que aún es incierto. (En desconocimiento de los agentes que interactúan con ellos.)

El diseño de las políticas públicas cuenta en este escenario, en un reto que permita integrar la relación de la sociedad con el Estado, y de esta manera generar capacidades que puedan encaminar el empeño de las distintas problemáti-

cas registradas. De esta forma, las desigualdades sociales supondrán un mayor deterioro en las condiciones de vida y una mayor vulnerabilidad en las percepciones sobre pobreza subjetivas en la población desplazada. La percepción de ser “observados” de manera diferente, el tratamiento particular y excluyente al que son sometidos por la sociedad presenta sin embargo, un sentimiento de esperanza hacia el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO, L. Y OSORIO, A. (2006). “Percepción subjetiva de los pobres: Una alternativa a la medición de la pobreza”, *Reflexión Política*, 8 (15), 26-40.
- ALBARRACÍN, A. Y JUÁREZ, N. (2008). “Aplicación a las Redes Semánticas Naturales, en la suqeda del significado de la pobreza”. En <http://www.liber-accion.org/Joomla> Consultado el 17/02/2010.
- ANTA, J. (1998). “Revisando el concepto de pobreza”. *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*. Vol. IV. N.11 Enero-abril, 47-71.
- BRACHMAN, R. (1977). “What s in a concept. Structural foundation for semantic network”, *International Journal of Machine Studies*, Vol 9, 35-48.
- BRAVO, P. y ACOSTA, M. (1995). “Estudio de las relaciones entre nodos conceptuales en redes semánticas”, *Revista Intercontinental de Psicología educativa*. Vol. 5 (1).
- BUSTELO, E. (1999) “Pobreza moral”, *Socialis. Revista Latinoamericana de Política Social*. N° 1 Octubre. UBA, UNR, FLACSO, Buenos Aires: Editorial Homo Sapiens, 7-34
- EGUÍA, A. Y ORTALE, S. (2005) “Reproducción Social y Pobreza Urbana” en *Cuestiones de Sociología. Revista de Estudios Sociales* N° 2, Dpto. de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, La Plata: Al Margen.
- FITOUSSI, J. y ROSANVALLON, P. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.
- GARAY, J. (DIR.) (2007). *El reto ante la tragedia humanitaria del desplazamiento: reparar de manera integral el despojo de tierras y bienes*. Colombia: Comisión de seguimiento a la política pública sobre desplazamiento forzado”. Vol. 5.
- GÓMEZ, V., VILLEGAS, C., BARRERA, F. Y CRUZ, J. E. (2007). “Factores predictores de bienestar subjetivo en una muestra colombiana”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (2), 311-325.
- HAAGENARS, A. Y B.M.S. VAN PRAAG (1985) “A synthesis of poverty line definitions”, *Review of Income and Wealth*, 31 (2), 139-154.
- HAAGENARS, A. (1986) *The perceptions of poverty*. Amsterdam: North Holland Publishing Company.
- HOSSAIN, N. Y MOORE, M. (1999). “Elite Perceptions of Poverty: Bangladesh”, *Institute of Development Studies Bulletin*, Vol 30 (2), 106-116.
- HOSSAIN, N. (1999). *How do Bangladeshi Elites Understand Poverty?*, IDS Working Paper # 83, London: Institute of Development Studies.
- IBÁÑEZ, A. (2008). *El desplazamiento forzoso en Colombia: un camino sin retorno hacia la pobreza*. Bogotá: Universidad de los Andes.

- MARTINEZ, L. (2007). "Políticas públicas y Desplazamiento Forzado: Un análisis de las situaciones presentadas en el centro del Valle del Cauca (Los casos de Buga y Tuluá)" en Ortiz, D; López M y Viloría M. (Eds). *Restablecimiento, Reparación y Procesos Organizativos de la Población en Situación de Desplazamiento*. Manizales: Fundación del Área Andina y REDIF, 13-34.
- MINGO, G. (2006). *Pobreza urbana: discursos y sujetos*. Buenos Aires: Espacio editorial.
- OCHANDO, C. (1999). *El Estado del bienestar. Objetivos, modelos y teorías*. Barcelona: Ariel Practicum.
- ORTALE, S. (2007) "La comida de los hogares: estrategias e inseguridad alimentaria", en Eguía A. y Ortale S. *Los significados de la pobreza*. Buenos Aires: Biblos, 169-202.
- PAGNAMELO, L. Y WEINGAST D. (2007). "Pobres, enfermedades y padecimientos: estrategias en el campo de la salud", en Eguía A. y Ortale S. *Los significados de la pobreza*. Buenos Aires: Biblos, 219-243.
- PERALTA, A.; GARCÍA, J.; JOHNSON, N. (2006). "Dinámica y definición de pobreza en los Andes Colombianos: enfoques participativos versus enfoques objetivos", *Desarrollo y Sociedad* N. 58. Segundo semestre, 209-243.
- PRADHAM, M. Y RAVALLION M. (1997). "Measuring Poverty Using Qualitative Perceptions of Welfare", *Policy Research Working Paper Series*. N. 2011, 1-42
- RAVALLION, M. (1996). "Issues in measuring and modelling poverty", *Economic Journal*. 106, 1328-1343.
- ROJAS, M. Y JIMÉNEZ, E. (2008). "La pobreza subjetiva en México: el papel de las normas de evaluación e ingreso", *Perfiles latinoamericanos*, 32 Julio-diciembre, 11-33.
- ROJAS, M. (2008). "Experienced Poverty and Income Poverty in México", *World Development*, 36 (6) Junio, 1078-1093.
- TOYE, J. (1999). "Nationalizing the Anti-Poverty Agenda", *Institute of Development Studies Bulletin*, Vol 30 (2), 6-12.
- URREA F, ESCOBAR, J. Y OTROS (2004) *Condiciones socio demográficas, Pobreza y Desigualdad en el Valle del Cauca. Un análisis basado en la Encuesta de Calidad de Vida del DANE 2003*. Cali: Centro de Investigación sobre Pobreza y Desigualdad-CIDSE, Universidad del Valle.
- VEENHOVEN, M. (2003) "Arts of living", *Journal of Happiness Studies* 4, 373-388.
- VILLA, M. (2007). "Representaciones sociales y políticas públicas. Una lectura de su relación con las políticas de restablecimiento y reparación" en Ortiz, D; López M y Viloría M. (Eds). *Restablecimiento, Reparación y Procesos Organizativos de la Población en Situación de Desplazamiento*. Manizales: Fundación del Área Andina y REDIF, 185-209.
- WARD, M. (1999). "Perceptions of Poverty. The Historical Legacy", *Institute of Development Studies Bulletin*, Vol 30 (2), 23-32.